

AGRICULTURA Y DESARROLLO LOCAL



Guillermo Díaz Castellanos

Economista y doctor en sociología. Director de Economía Empresarial. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Rafael Landívar. Correo electrónico: godiaz@url.edu.gt

Resumen

Este artículo expone la idea que la agricultura puede impulsar desarrollo local. Para el efecto, analiza la experiencia de dos municipios de Guatemala, donde la pobreza se redujo en un monto significativo en un período de seis años. Los municipios difieren en ubicación geográfica, tamaño y composición étnica, pero tienen en común a la agricultura como principal actividad productiva.

Conceptos clave: agricultura, desarrollo, desarrollo local, pobreza, capital.

Abstract

This paper presents the idea that agriculture is a factor of local development. Analyzes the experience of two municipalities in Guatemala, where poverty fell by significant amount in six years. Municipalities differ in geographic location, size and ethnic composition, but have in common agriculture as main activity.

Key terms: agriculture, development, local development, poverty, capital.



1. La agricultura en la teoría del crecimiento económico

En la teoría del crecimiento económico son varios los autores, entre ellos Rostow (1961) y Kaldor citado en Thirwall (2003), que restan importancia a la agricultura, y resaltan la de la industria como motor de desarrollo. La teoría elaborada por Rostow asigna a la agricultura la función de proveer alimentos y demandar productos industriales. La fase de despegue del crecimiento se alcanza a través de la industria. La teoría de Kaldor argumenta que existe fuerte relación de causalidad entre crecimiento industrial y crecimiento económico. El modelo de crecimiento de Harrod-Domar se basa solo en los aportes de los factores productivos: trabajo y capital. Ese modelo postula que solo a través de un aumento de la tasa de inversión se obtiene mayor crecimiento económico. Los rendimientos decrecientes de la agricultura lo obstaculizan (Zimmerman, 1970). El modelo de crecimiento de Solow (1956) también incluye los factores trabajo y capital, a los que agrega la tecnología. De nuevo, en este modelo se excluye el factor tierra, ligado a la agricultura, para explicar el crecimiento económico. Estos, y otros modelos comparten la premisa de que es la acumulación de capital físico, representado de forma preferente en la industria, lo que genera crecimiento económico.

Pocos son los autores que favorecen la premisa de la agricultura como fuente de crecimiento económico. Entre ellos se puede citar a Schultz (González-Vega, 2005) que abogó por la transformación de la agricultura tradicional, a través de la aplicación de la ciencia y tecnología en los métodos de producción agrícola. Según Schultz, el agricultor que siembra igual que sus

antepasados no produce más que ellos, aunque la tierra sea muy fértil. Sostiene que el uso de la tecnología en la agricultura permite aumentar la productividad y aumentar los ingresos de los productores. Douglas North es otro autor que abogó en favor de la agricultura como motor de crecimiento económico. A criterio de North, la agricultura de exportación puede propiciar crecimiento económico (Prado, 1998), de lo cual existe evidencia empírica en diversos países (Banco Mundial, 2008).

2. Desarrollo económico local

El desarrollo económico tiende a asociarse con industrialización y a concebirse como un proceso a nivel macroeconómico, es decir, nacional, realizado por la gran empresa. Sin embargo, el desarrollo económico no puede verse solo “desde arriba” también se produce “desde abajo”, con base en recursos endógenos y realizado por la pequeña empresa (Albuquerque, 2003). El desarrollo económico no se produce solo a nivel nacional, también ocurre a nivel local. De esa cuenta, la teoría del desarrollo incorporó durante las últimas tres **décadas el concepto de desarrollo** económico local. Este es entendido como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural que mejora el nivel de bienestar de una localidad o región. Cuando la comunidad lidera ese proceso de cambio estructural se está ante un desarrollo local endógeno (Vásquez, 2007). El Banco Mundial (2006) define el desarrollo económico local como proceso en el que diversos sectores de la sociedad trabajan en conjunto para mejorar condiciones de crecimiento económico y generación de empleo. Una definición simple, pero de

amplio significado, es la utilizada por Local Government Comission -Asociación de Gobierno Local en los Estados Unidos de América- para la cual el desarrollo significa mejorar, es decir, aumento en la calidad de vida (Pike, Rodríguez y Tomaney, 2011).

Los componentes del desarrollo económico local comprenden territorio, sociedad y cultura. Los actores están constituidos por la población, las organizaciones, el gobierno local, las empresas y otros actores sociales (Díaz y Ascoli, 2006).

3. Agricultura a pequeña escala

La agricultura en Guatemala representa 12 % del producto interno bruto, participa con casi 33 % del empleo y 25 % de las exportaciones (Banco de Guatemala, 2013). Las mujeres participan en 19 % del empleo agrícola (Instituto Nacional de Estadística, 2010). La participación de las mujeres como productora, es de 8 %, según datos del IV Censo Agropecuario (Instituto Nacional de Estadística, 2004), menor a la participación como trabajadora. De igual manera, también es limitado el acceso a la tierra por parte de las mujeres. Un estudio realizado en la cuenca Ostúa-Güija en el oriente del país revela que solo 13 % de los entrevistados con acceso a la tierra son mujeres (Pelaez, 2011).

El país tiene ventajas comparativas en la producción agrícola, a causa de la fertilidad del suelo y las condiciones climáticas, que lo ubican entre los principales productores a nivel mundial de café, banano y azúcar. En años recientes, el sector agrícola experimentó importantes

inversiones nacionales y extranjeras, en la expansión de los cultivos de caña de azúcar, banano, palma africana y hule. La producción de estos cultivos es a gran escala. Así, por ejemplo, en 2003 el tamaño promedio de la finca de palma africana fue de 633 hectáreas, de hule, 38.8 hectáreas y de caña de azúcar, 13.3 hectáreas (Instituto Nacional de Estadística, 2004).

Del total de productores agrícolas (830 684) registrados en el censo agrícola de 2003 (Instituto Nacional de Estadística, 2004), 92 %, equivalente a 764 685, eran pequeños productores, con una extensión de tierra menor a 7 hectáreas que, en la mayoría de casos, solo les permite practicar una agricultura de subsistencia.

Los dos principales cultivos de la agricultura a pequeña escala son maíz y frijol, que tienen una importancia vital en la dieta de los guatemaltecos; lo mismo puede decirse en los casos de la papa y el tomate. Impulsados por la demanda externa se ha desarrollado a pequeña escala la producción de café, cardamomo, mango, piña, brócoli, ejote francés, chile pimiento, lechuga, zanahoria y otras frutas y legumbres. La producción de maíz es para consumo interno, siendo insuficiente por lo que se requiere importar. El consumo interno en el año 2010 fue de 49.5 millones de quintales, de los cuales la producción nacional fue de 35.3 millones y el resto fueron importaciones. La productividad promedio del maíz es de 2.1 toneladas métricas por hectárea (Agreguimia, 2012). El cultivo de frijol abarcó casi 240 000 hectáreas en el año 2011, con una producción de 215 990 toneladas métricas, con una productividad de 0.9 toneladas métricas por hectárea. Al igual que en el maíz, la producción de frijol es para consumo interno, pero es insuficiente, por lo que se requiere importar. Un alto porcentaje de pequeños productores de café están organizados en la Federación de Cooperativas Agrícolas Productoras de Café de Guatemala (Fedecocagua), que agrupa a casi 150 cooperativas, con cerca de 20 000 miembros. Por su parte, la Gremial de Exportadores de Cardamomo concentra la oferta exportable de los más de 100 000 pequeños agricultores de este cultivo.

En el cultivo de mango, Guatemala es uno de los países con mayor productividad, de 26 toneladas métricas por hectárea, aunque no figura entre los productores comerciales registrados en UNCTAD. En el país existen alrede-

dor de 42 000 productores de mango con un área cosechada de 13 000 hectáreas (CABI, 2011). La producción de mango es tanto para consumo local como para exportación. También es utilizado como insumo por la industria alimenticia para elaborar jugos y mermeladas.

Los cultivos de arveja china, ejote francés y brócoli son orientados a la exportación, principalmente a Estados Unidos y países europeos. Guatemala es el segundo exportador mundial de arveja china y ejote francés, y el número ocho en brócoli. La producción de arveja está integrada por agrupaciones de pequeños productores de la región del altiplano del norte y oriente del país. Se estima que son aproximadamente 30,000 agricultores en 200 comunidades de los departamentos de Chimaltenango, Sacatepéquez, Sololá, Quiché, Alta Verapaz y Baja Verapaz y Jalapa principalmente.

El cultivo de la papa en Guatemala es realizado por casi 26 000 productores que en total siembran alrededor de 7 000 hectáreas (CABI, 2011). El país tiene una alta productividad en el cultivo de la papa, superior al promedio mundial, de 36 contra 17 toneladas métricas por hectárea. El 90 % de la producción nacional es para consumo interno y el resto se exporta a países de Centroamérica. Las importaciones son mínimas, menos de 1 % del consumo total.

La producción de tomate se destina en su mayoría (85 %) al consumo interno. Las exportaciones se destinan casi en su totalidad al país vecino, El Salvador. El área cosechada aumentó 25 % en el período 2006 a 2011, en tanto que la producción se mantuvo estable, lo que implicó una reducción en la productividad de 43.1 a 34.6 toneladas métricas por hectárea, respectivamente (Coyoy y Díaz, 2013).

El valor de las exportaciones de la agricultura a pequeña escala en 2013 fue de US\$1 183.6 millones, que equivale a 11 % de las exportaciones del país (ver cuadro 1). Del total de las exportaciones agrícolas producidas a pequeña escala, 60 % correspondió a café y 18 % a cardamomo. El restante 22 % correspondió a diversas frutas, legumbres y hortalizas. Para fines de esta investigación, destacan las exportaciones de tomate con US\$22.5 millones, papa con US\$9.3 millones y cebolla con US\$4.5 millones (Banco de Guatemala, 2013).

Cuadro 1
Cultivos agrícolas a pequeña escala

Cultivo	Número de fincas	Superficie cultivada (hectáreas)	Extensión promedio	Exportaciones Millones de US\$
Café (cereza)	171 334	267 905	1.6	714.5
Cardamomo (cereza)	57 434	46 276	0.8	215.5
Tomate	5 398	3 410	0.6	22.5
Flores y plantas ornamentales	5 023	2 459	0.5	66.8
Papa	26 984	6 759	0.3	9.3
Legumbres y hortalizas (total)	10 663	4 214	0.4	155.0
Total nacional	2 001 286	1 642 085	0.8	1,183.6

Fuente: INE, 2003; Banco de Guatemala, 2013.

4. Análisis de dos experiencias

Los dos municipios que se analizan son El Progreso, Jutiapa y Almolonga, Quetzaltenango. Ambos difieren y coinciden en características. El primero se ubica en la región oriente del país con mayoría de población no indígena. Almolonga se ubica en la región occidente del país, con mayoría de población indígena. El principal factor común de los dos municipios es la producción agrícola como principal actividad económica. La segunda característica relevante en ambos municipios es que redujeron la tasa de población en condiciones de pobreza en un monto significativo, de veinte puntos porcentuales en promedio, entre 2000 y 2006 (Romero y Zapil, 2009). A 2006, ambos municipios presentaban tasas de pobreza menores e índices de desarrollo humano mayores al promedio nacional. En efecto, la tasa de pobreza en El Progreso, Jutiapa a 2006 fue de 41.6 % y de 39.9 % en Almolonga, cifras menores a la de 54.3 % del promedio nacional. Ambos municipios evidenciaron también menores tasas de incidencia de pobreza que el promedio departamental (ver cuadro 2). Por su parte, el índice de desarrollo humano en cada uno de los municipios fue en ese año de casi 0.67, un poco mayor al promedio nacional de 0.64, y mayor que el promedio departamental, que fue de 0.61 para Quetzaltenango, y de 0.59 para Jutiapa. Existe diferencia estadística significativa, al nivel de 5 %, entre los dos municipios y el promedio departamental, tanto en la tasa de pobreza como en el índice de desarrollo humano, con valores Z de casi 13.0 para Almolonga y alrededor de 14.5 para El Progreso, para cada una de las variables indicadas.

Cuadro 2
Indicadores de pobreza y desarrollo humano

	Pobreza	IDH
Almolonga, Quetzaltenango	39.9 %	0.68
Depto. de Quetzaltenango	43.6 %	0.61
El Progreso, Jutiapa	41.6 %	0.67
Depto. de Jutiapa	47.3 %	0.59
Nacional	50.6 %	0.64

Fuente: Segeplan, 2011.

El municipio de El Progreso, Jutiapa tiene una extensión territorial de 68 kilómetros cuadrados. La población al censo de 2002 fue de 22 220 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2003). El 42 % de la población era en ese año menor de 15 años, lo cual significa que el municipio contaba con los beneficios del bono demográfico. El clima es semicálido, con temperatura entre 19 y 24 grados centígrados. El municipio es atravesado por cuatro ríos, Ovejero, Chiquito, Colorado y Morán. Estos recursos hídricos se completan con los obtenidos de la laguna Retana, que fue drenada entre 1960 y 1963, a través de un canal de 3 kilómetros de largo, cuyo final tiene una compuerta para acumular agua que se utiliza para riego. El drenaje de la laguna permitió a los productores agrícolas tener más de la cosecha natural propia de la época de lluvia (López, 2005). Los suelos son de origen volcánico y con vocación agrícola y forestal.

El nivel de pobreza en El Progreso, Jutiapa es mucho menor que el promedio departamental, de 41.6 % contra 47.3 %, respectivamente, situación que es un indicador del mejor nivel de vida de sus habitantes respecto a los habitantes de municipios próximos. En el área educativa, el municipio tiene una tasa de alfabetización de 92%, mayor al promedio nacional, de 88 %, y departamental de 77 %. Asimismo, tiene una mayor tasa de cobertura a nivel secundario, de 36 % contra 21 % del promedio nacional. El 97 % de la población vive en casa formal y con acceso a agua potable (Concejo Municipal de Desarrollo, 2011). En visita de campo a la cabecera del municipio, se observó desarrollo urbano, calles pavimentadas, dotación de servicios públicos y casas propicias para el hábitat humano, algunas de dos niveles. También se observó la utilización personal de vehículos motorizados como medio de transporte.

La agricultura constituye la principal actividad productiva del municipio, que emplea casi 45 % de la población económicamente activa, en especial en los cultivos de tomate, cebolla, chile pimiento, arroz, maíz y frijol. La laguna de Retana se constituye en un importante sector de producción agrícola, a causa de la humedad que mantiene durante todo el año. Este factor permite obtener dos cosechas anuales de tomate y otros cultivos. La producción agrícola también aumenta con el uso de sistema de riego por goteo y aspersión, con agua proveniente de los ríos que cruzan el municipio.

La actividad productiva agrícola es realizada a pequeña escala e intensiva. A 2002, el 14 % de las fincas eran menores de una hectárea y 84 % mayores, pero menores de 10 hectáreas (González y otros, 2005). La práctica de una agricultura intensiva incide en acelerar la erosión del suelo. La producción de maíz, frijol y arroz se destina al mercado nacional. La producción de tomate, cebolla y chile pimiento se destinada a los mercados nacionales e internacionales (Concejo Municipal de Desarrollo, 2011). La exportación de estos productos se realiza debido al acceso a carreteras pavimentadas y caminos transitables todo el año. Asimismo, debido a la proximidad del municipio con El Salvador, que constituye uno de los principales países importadores de verduras, frutas y legumbres producidas en Guatemala.

El municipio de Almolonga tiene una extensión territorial de 20 kilómetros cuadrados, de los cuales 18 constituyen laderas y montañas, solo 2 son terrenos planos. La población proyectada a 2010 era casi 17 000 habitantes, con una densidad poblacional de 859 habitantes por kilómetro cuadrado. El clima es frío, con temperaturas entre 12 y 18 grados centígrados. El municipio cuenta con diversas fuentes hídricas, debido a la existencia de nacimientos de agua. De hecho, Almolonga, en idioma nahualt significa “lugar donde mana el agua” (Godínez, 2004). El municipio cuenta con canales de riego cuya fecha de construcción se desconoce. La deforestación para ampliar el área cultivable produjo la desaparición de los riachuelos Chinamá y Cañal. La vocación del suelo no es agrícola, sino edáfica forestal, motivo por el que los productores agrícolas utilizan fertilizantes en cantidades altas (Concejo Municipal de Desarrollo, 2010).

El porcentaje de población que vive en condiciones de pobreza en Almolonga es un poco menor que el promedio departamental, con 39.9 % contra 44 %, respectivamente. La diferencia es mayor en el caso de la extrema pobreza, 4.3 % y 10 %, en su orden. La tasa de alfabetización es de 81 %, casi diez puntos porcentuales menor al promedio del departamento. En el área de salud, la tasa de mortalidad infantil de niños menores de un año es menor que la de los otros municipios del departamento, 4.0 % contra 19 %. El 95 % de la población vive en casa formal, con acceso a agua potable (Concejo Municipal de Desarrollo, 2010). En visita de campo a la cabecera del municipio se observó desarrollo urbano, con calles pavimentadas, dotación de servicios públicos y casas propicias para el hábitat humano, un alto porcentaje de dos niveles. También se observó el uso generalizado de vehículos motorizados como medio de transporte.

La producción agrícola es el centro de la actividad económica del municipio de Almolonga, al punto que es conocido como “la hortaliza de Centroamérica” y los habitantes son llamados “judíos de Guatemala” (Goldin, 1989), en referencia a su tradición comercial, la que es descrita en las narraciones de la época colonial, en especial por Antonio Fuentes y Guzmán en su obra *Recordación florida* (Goldín, 2003). Según la tradición oral de los pobladores, el cultivo de hortalizas

fue introducido en la década de los cuarenta por un misionero estadounidense. En sus inicios la producción agrícola la compraban comerciantes de Quetzaltenango para revenderla, pero luego los productores agrícolas se integraron hacia adelante, cubriendo la actividad de comercialización (Godínez, 2004).

La producción agrícola es a pequeña escala e intensiva. Un estudio realizado en 2001 sobre una muestra de 189 productores reveló que el 93 % de las unidades productivas a esa fecha tenían un tamaño menor a una hectárea. El uso permanente del suelo refleja incidencia en menor productividad, situación que es contrarrestada con mayor uso de fertilizantes (Godínez, 2004). La producción agrícola se centra en verduras y hortalizas, en especial en zanahoria, cebolla, papa, repollo, lechuga, ejote y remolacha.

La falta de vocación del suelo para la agricultura impulsó el uso temprano de fertilizantes, en especial la urea, alrededor de los años cincuenta (Godínez, 2004). La construcción de la carretera Panamericana dos décadas antes creó las condiciones de infraestructura para la comercialización de la producción agrícola, al permitir su transporte a menor costo; superando los obstáculos de comunicación que impiden el desarrollo de comunidades agrícolas señalados por Theodore Schultz. El uso de fertilizantes y productos agroquímicos también permitió que en Almolonga se experimentara la innovación tecnológica de la agricultura, también sostenida por el citado autor (González-Vega, 2005). Sin embargo, el uso intenso de productos agroquímicos comienza a convertirse en un problema en Almolonga, debido a que los productores agrícolas utilizan sobredosis de fertilizantes, pesticidas, herbicidas y otros productos similares. La utilización excesiva de productos químicos ha generado contaminación de los manantiales y fuentes hídricas (Concejo Municipal de Desarrollo, 2010).

La alta reducción de la pobreza en Almolonga y El Progreso Jutiapa puede asociarse al modelo de producción agrícola a pequeña escala orientado al mercado existente en ambos municipios. Estudios realizados en diversos países indican que el crecimiento económico sustentado en el sector agrícola es al menos el doble de eficaz en reducir

la pobreza, que el crecimiento basado en otros sectores (Banco Mundial, 2008). El modelo de producción agrícola en los dos municipios analizados permite generar empleo e ingresos a su población, en especial de quienes participan más allá de la fase de producción en la cadena de valor, lo que les permite obtener una mayor proporción del excedente económico.

Las condiciones que han posibilitado desarrollo en los municipios de Almolonga y El Progreso consisten en adecuadas dotaciones de capital natural, físico, económico y humano. La disponibilidad de fuentes hídricas es factor clave en el desarrollo de la agricultura en los dos municipios. Este capital se complementa con carreteras y caminos que permiten el acceso al mercado nacional e internacional. A lo anterior se agregan los recursos financieros que ingresan en forma de remesa provenientes de la población que emigró hacia Estados Unidos.

En Almolonga, el monto promedio mensual de remesas es de US\$300 por familia (Concejo Municipal de Desarrollo, 2010) y en El Progreso el promedio mensual es alrededor de US\$150 (Díaz, 2013). En materia de capital humano, resalta la alta tasa de alfabetización que permite aplicar innovaciones tecnológicas a la producción agrícola y, así, obtener mayor productividad. Como lo señala Schultz (Gonzalez-Vega, 2005), el agricultor que sabe aplicar conocimientos científicos a la agricultura produce en abundancia aunque la tierra sea pobre. El conocimiento ha permitido a los agricultores de ambos municipios sustituir, lo que Schultz llama, la agricultura tradicional, de subsistencia, por agricultura comercial, orientada al mercado.





Conclusiones

El análisis de las experiencias de Almolonga, Quetzaltenango y El Progreso, Jutiapa indica que la agricultura puede ser motor de desarrollo local, al contribuir a la reducción de la pobreza y a incrementar el bienestar de la población. Esto es posible cuando la agricultura es tecnificada, comercial y a pequeña escala, y se cuenta con una dotación favorable de capital, en especial de capital natural y físico.

La agricultura a pequeña escala orientada al mercado, practicada en los municipios de Almolonga y El Progreso, plantea desafíos de sostenibilidad a causa del desgaste de la tierra por su uso intensivo y el agotamiento de fuentes hídricas.



Referencias

- Agrequima (2012). *Impacto social y económico del sector agrícola*. Guatemala: Autor.
- Albuquerque, F. (2003). *Curso sobre desarrollo local*. Madrid, España: Instituto de Economía, Geografía y Demografía.
- Banco de Guatemala (2013). *Estudio económico*. Guatemala: Banco de Guatemala.
- Banco Mundial (2006). *Desarrollo económico local: un instructivo para el desarrollo y la implementación de las estrategias y planes de acción de desarrollo económico local*. Washington: Autor.
- CABI (2011). *Reporte del sector agro y sus perspectivas*. Guatemala: Autor.
- Concejo Municipal de Desarrollo (2010). *Plan de desarrollo. Almolonga, Quetzaltenango*. Guatemala: Segeplan.
- Concejo Municipal de Desarrollo (2011). *Plan de desarrollo. El Progreso, Jutiapa*. Guatemala: Segeplan.
- Coyoy, E. y Díaz, G. (2013). Estimación del aporte de la PYME a las exportaciones de Guatemala. *Revista Integración y Comercio*, 37(17), 103-111.
- Díaz, G. (2013). Desarrollo local y dotación de capital. Un análisis empírico. *Revista Nova Scientia*, 6(1), 258-267.
- Díaz, J. y Ascolí, F. (2006). *Reflexiones sobre el desarrollo local y regional*. Guatemala: URL-KFW.
- Goldín, L. (1989). Comercialización y cambios en San Pedro Almolonga: un caso Maya Quiché. *Mayab*, (5), 45-49.
- Goldín, L. (2003). *Procesos globales en el campo de Guatemala: opciones económicas y transformaciones ideológicas*. Guatemala: FLACSO.
- Godínez, B. (2004). *Diagnóstico socioeconómico. Municipio de Almolonga*. (Tesis). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- González-Vega, C. (2005). *Significado de la obra de Theodore*.
- González, R. (2005). *Diagnóstico socioeconómico. Municipio de El Progreso, Jutiapa*. (Tesis). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- González-Vega, C. (2005). *Significado de la obra de Theodore W. Schultz. En Agricultura y desarrollo económico*. Costa Rica: Academia de Centroamérica.
- Instituto Nacional de Estadística (2003). *XI censo de población*. Guatemala: Autor.

- _____. (2004). *Censo agropecuario*. Guatemala: Autor.
- _____. (2010). *Encuesta nacional de empleo e ingresos*. Guatemala: Autor.
- López, P. (2005). *Sistematización de experiencias de uso de tecnologías en el cultivo de tomate en la laguna de Retana, El Progreso Jutiapa*. (Tesis). Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- Segeplan (2011). *Plan de desarrollo*. Guatemala: Autor.
- Solow, R. (1956). A Contribution to the theory of economic growth. *The Quarterly Journal of Economics*, LXX, 65-94.
- Thirwall, A. (2003). *La naturaleza del crecimiento económico. Un marco alternativo para comprender el desempeño de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Vásquez, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo local. *Investigaciones regionales*, (11), 183-210.
- Zimmerman, I. (1970). *Países pobres, países ricos*. México: Siglo XXI Editores.
- Pelaez, V. (2011). ¿Dónde empieza el círculo? Una mirada de género a las dinámicas territoriales rurales de la cuenca Ostúa-Güija. *Revista de estudios sociales*, IV (77), 71-92.
- Prado, G. (1998). El pensamiento económico de Douglas C. North. *Laissez-Faire*, (9), 13-32.
- Pike, A., Rodríguez, A. y Tomaney, J. (2011). *Desarrollo local y regional*. Valencia, España: Universidad de Valencia.
- Romero, W. y Zapil, S. (2009). *Dinámica territorial del consumo, la pobreza y la desigualdad en Guatemala 1998-2006*. Santiago de Chile, Chile: IDIES-URL / RIMISP.
- Rostow, W. (1961). *Las etapas del crecimiento económico*. México: Fondo de Cultura Económica.